


1 de mayo de 2020

Unión Nacional de Trabajadores: Manifiesto del 1º de Mayo de 2020

Desde el lejano 1 de mayo de 1886, la fecha de hoy ha sido siempre, en todo el mundo, una jornada reivindicativa, festiva e incluso religiosa, indefectiblemente unida al mundo del trabajo. Sin embargo este 1º de Mayo va a ser, tristemente diferente, único y especial: no habrá manifestaciones, como otros años, y miles de trabajadores estarán enfermos o habrán muerto víctimas del COVID-19 (en unos casos de forma directa por el propio coronavirus y en otros, posiblemente más, indirectamente por la mala gestión de la pandemia por parte del Gobierno o de la falta de medidas adecuadas de protección en muchos centros de trabajo, incluidos los hospitales, donde se ha dejado a los profesionales sanitarios indefensos en su lucha diaria frente a este enemigo invisible).

Pero si hay un colectivo especialmente afectado por esta pandemia, es el de nuestros mayores: personas que pasaron toda su vida trabajando duro, viviendo del sudor de su frente, levantando España con su trabajo y pagando con sus impuestos y cotizaciones el coste de crear un Estado social, con una buena sanidad pública, con educación, y con unas pensiones dignas y sostenibles a las que, tras una prolongada vida laboral, habían por fin accedido para vivir sus últimos años con una merecida seguridad. Sin embargo, estos trabajadores de avanzada edad, en su mayoría ya jubilados, han sido los grandes maltratados no sólo por el COVID-19, sino sobre todo por la pésima gestión de un Gobierno que los ha dejado morir como perros, abandonados en sus casas o desatendidos en numerosas residencias que no estaban preparadas para esta emergencia sanitaria, sin recibir en muchos casos los mínimos tratamientos a los que tenían derecho, víctimas de unos protocolos para los que ellos ocupaban los últimos puestos en la lista de prioridades a atender.

Son cientos, quizás miles, las denuncias y querellas que se han presentado o se van a presentar contra el Gobierno y las autoridades sanitarias. No porque sean los culpables de la existencia del coronavirus, sino por su gestión presuntamente criminal de la pandemia. Se trata de denuncias y querellas presentadas por todo tipo de organizaciones, instituciones y particulares, incluidos algunos colegios profesionales y algunos sindicatos para depurar responsabilidades por poner en peligro la salud e incluso la vida de los trabajadores en general y de los sanitarios en particular. Desde UNT apoyamos sin reservas todas esas acciones legales y deseamos que se haga Justicia. Pero entre los denunciados, como era de esperar, no está ninguno de los pseudo sindicatos mayoritarios, que como es obvio, lejos de exigir responsabilidades y de defender a los trabajadores frente a tanto atropello, se están dedicando a hacerle el trabajo sucio al Gobierno, tratando de blanquear su nefasta gestión y de controlar la justa indignación del pueblo, al tiempo que apoyan todas las medidas laborales que tanto daño están haciendo a trabajadores y empresas, con medidas abusivas como la monopolización de la negociación de los ERTES por COVID-19, la falsa prohibición del despido, la prohibición de trabajar a millones de trabajadores (obreros, autónomos y empresarios) cuya subsistencia personal y familiar dependía de su trabajo, la ruina provocada a cientos de miles de empresas y negocios, etc., y todo ello sin base legal alguna en un Estado de Alarma que no permite la restricción de derechos como el del trabajo o la libre empresa, para lo que existen 

otras figuras legales que no se han utilizado, como es el Estado de Excepción. En algunos países las medidas se han centrado más en atender preventiva y sanitariamente a los colectivos más vulnerables y en proteger a los trabajadores para que no fuera necesario que dejaran de trabajar o para reducir al mínimo esa situación de impedimento del trabajo, y esos países no sólo han tenido menos fallecidos que España, sino que además están sufriendo menos problemas económicos a causa de la pandemia.

En todo el mundo, y muy especialmente en España, en las últimas cuatro décadas las condiciones laborales se han ido degradando progresivamente, con salarios de miseria, necesidad de trabajar más horas para poder vivir, recortes sociales, pensiones más bajas, edad de jubilación cada vez más tardía, contratos basura, despidos más fáciles, más inseguridad laboral, etc. Pero todo eso no es nada comparado con la gran crisis que está eclosionando a causa de la gestión irresponsable del Gobierno social-comunista que padecemos en España, y el escenario más probable es desolador: no hay liquidez para asumir los compromisos públicos por el incremento de los mismos y la reducción de los ingresos, la Seguridad Social no podrá asumir el abono de todas las prestaciones, el ruinoso sistema autonómico estará al borde del colapso (especialmente en el caso de comunidades autónomas como Canarias y Baleares, con una excesiva dependencia del turismo), el consumo se hundirá, el sector inmobiliario y la construcción tocarán fondo, etc. La Unión Europea nos ayudará financieramente sólo si el Gobierno acepta endeudarse en condiciones leoninas y con una intervención y supervisión directa, lo que implicará ajustes dramáticos en materia de gasto social, salarios, condiciones laborales de obreros y funcionarios, pensiones, privatizaciones, etc., posiblemente yendo mucho más lejos incluso de lo que fue hace unos años con Grecia.

La combinación de la pésima gestión de la pandemia del COVID-19 con la situación previa de profunda crisis del capitalismo desde 2007, la globalización y la tecnología de la era digital, está a punto de transformar completamente el modelo económico, laboral y social que hemos conocido hasta ahora. Estamos ante un cambio radical y sin precedentes del que muy pocos parecen ser conscientes y ante el que nadie, fuera del Nacional Sindicalismo, propone soluciones ni alternativas dignas de tal nombre. Los pseudo sindicatos oficialistas del Régimen se encuentran completamente perdidos, están corrompidos y son incapaces incluso de ver lo que tienen delante, por lo que están inhabilitados para defender a los trabajadores y plantear soluciones de futuro.

La globalización y la consiguiente pérdida de nuestra soberanía nos ha traído pandemias, crisis, competencia desleal, y muchos otros males gestionados o provocados por gobernantes que, fueran de un partido político o de otro, han demostrado en las últimas cuatro décadas ser todos ellos verdaderos títeres al servicio de intereses ajenos a los de España, como pueden ser los de personajes tan siniestros como, por poner sólo dos ejemplos, Bill Gates o George Soros (a quien, por cierto, el actual Presidente del Gobierno recibió en el Palacio de la Moncloa nada más ser elegido, fuera de la agenda oficial y sin que haya explicado aún de qué hablaron o qué instrucciones recibió de él).

Es necesario acabar con las causas de nuestros males antes de que ellos acaben con nosotros y con el futuro de nuestros hijos: el proceso de globalización, el actual modelo de Unión Europea, el Euro (una moneda que está perjudicando a España y a casi todos los países europeos, salvo a Alemania y a Holanda) y el agotado sistema económico capitalista que sólo sobrevive a duras penas a costa de sacrificar nuestros derechos sociales, laborales y económicos, convirtiéndonos en sus esclavos.





CONSTRUYENDO EL NUEVO SINDICALISMO
UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES

Sólo desde UNT podemos luchar eficazmente desde el mundo del trabajo por un Sindicalismo Nacional cuya prioridad sea la Justicia Social, con la necesaria recuperación de nuestra Soberanía nacional, socializando (es decir, ni estatalizando ni privatizando, sino con un sentido comunitario) los servicios públicos, relocalizando y socializando el tejido productivo y construyendo una economía verdaderamente social, haciendo que sea ella la que esté al servicio del hombre y no al revés.

FRENTE A UN SISTEMA EN QUIEBRA: ¡NACIONALSINDICALISMO!

¡¡¡VIVA EL 1º DE MAYO!!!



1 MAYO 2020

FRENTE A UN SISTEMA
EN QUIEBRA:
NACIONAL
SINDICALISMO

sindicatount.es
sindicatount@yahoo.es



unión nacional de trabajadores